

## **INFORME DE GESTION A LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DE ELECTROLEG S.A.**

Señores accionistas:

Conforme lo dispuesto en los Estatutos de la compañía ELECTROLEG S.A., y en mi calidad de Gerente General, me es grato poner a vuestra disposición el informe de mi gestión correspondiente al período terminado el 31 de diciembre del 2018.

### **A. ANALISIS ECONOMICO**

#### **1.- Breve análisis del comportamiento de la economía ecuatoriana.**

El Presidente de la Republica, declaró públicamente al final del año 2018, que espera que este año la inversión privada ronde los \$17.000 millones, lo que significaría un incremento de \$4.000 millones "en relación al mejor año de la historia del Ecuador". En un contexto de recorte del gasto público, puntualmente el gasto de capital, un repunte en la inversión privada ayudaría a moderar el impacto negativo del necesario ajuste fiscal sobre el nivel de actividad y, sobre todo, a generar trabajo y colocar a la economía ecuatoriana en una senda de crecimiento sostenible. Sin embargo, la cifra que maneja el Presidente Moreno debe ser tomada con pinzas, no sólo porque se trata de una proyección y no de un valor observado, sino también porque los factores que permitirían esperar un incremento sostenible de la inversión privada se siguen haciendo esperar. De hecho, el presunto aumento de la inversión en este año respondería en buena parte a factores coyunturales y no se traduciría en una mejora de los indicadores laborales. Otro motivo para manejar con cautela los montos de inversión que maneja el Presidente son las ya recurrentes inconsistencias en las cifras del Banco Central, institución encargada de cuantificar la inversión total de la economía.

Según las previsiones de crecimiento para 2018 y 2019, publicadas por el Banco Central, este año la Formación Bruta de Capital Fijo total (FBKF), es decir, la inversión física que tradicionalmente ha estado concentrada en construcción y en adquisición de maquinaria y equipo, crecerá apenas 0,3% frente a 2017. No obstante, el mismo Banco Central, según su último boletín de cuentas nacionales trimestrales, estima que en la primera mitad del año la FBKF creció 3,2% en términos interanuales. Por lo tanto, para llegar a un crecimiento de apenas 0,3% en el año completo, la inversión debería contraerse 2,6% en la segunda mitad de 2018 frente a igual período de 2017.

Por otro lado, si bien las previsiones oficiales no permiten discriminar entre inversión pública y privada, el modesto crecimiento de 0,3% proyectado para la FBKF total en 2018, y que el Central espera que se repita el próximo año, no es

consistente con un incremento en la inversión privada como el que menciona el Presidente.

En dólares corrientes el Central espera que este año la FBKF sume \$26.739 millones, es decir, apenas \$243 millones más que en 2017. Si la inversión privada creciera en \$4.000 millones, entonces la inversión de todo el sector público debería caer en casi \$3.800 millones. Si bien en este año la variable de ajuste fiscal ha sido precisamente el gasto de capital, el recorte no ha sido de esa magnitud. Hasta agosto (es decir, transcurridas las dos terceras partes del año), según las últimas cifras del mismo Central, la FBKF del sector público se redujo en \$1.735 millones respecto a los primeros ocho meses de 2017. Cabe recordar, además, que el primer trimestre del año pasado fue, en medio de la campaña electoral, un período excepcionalmente expansivo en el gasto de capital del sector público, lo que significa que en la comparación de los últimos meses de 2018 con los últimos de 2017 debería observarse una caída menos pronunciada.

Considerando un leve repunte en la construcción, en lo que va del año las importaciones de bienes de capital, que forman parte de la FBKF, han crecido de manera importante. En el acumulado de enero a septiembre, frente a igual período de 2017, esas importaciones crecieron 17,3% medidas en volumen. Ese crecimiento se explica sobre todo por un aumento de 31,3% en las importaciones de equipos de transporte, que estuvieron represadas durante el período de salvaguardias y cupos de importación y cuyo impacto en el mercado laboral es acotado. Además, en los primeros nueve meses de 2018 esas importaciones ya alcanzaron el mismo volumen que en igual período de 2014 (antes de las medidas de control), por tanto, es difícil esperar que las importaciones de equipos de transporte en particular o de bienes de capital en general mantengan el ritmo de crecimiento mostrado en lo que va de 2018.

Finalmente, si bien la Ley de Fomento Productivo incluye incentivos para la inversión privada, los impactos de esta ley (que sigue sin ser reglamentada) probablemente sean modestos mientras la pérdida de competitividad del Ecuador (reflejada en un tipo de cambio real fuertemente apreciado) siga sin enfrentarse. En ese sentido, aun en el lejano escenario de que los desequilibrios fiscales se corrigieran del todo, la pérdida de competitividad, que exige medidas estructurales para empezar a revertirla, seguirá siendo un factor que desaliente la inversión privada y, por tanto, la generación de empleo. Si bien es esperable que un Presidente quiera presentar al país un panorama alentador, es más importante que conozca (y busque soluciones) a los factores que pueden tornar el optimismo en desencanto.

## **2.- Desaceleración económica.**

Según el boletín de cuentas nacionales, emitido por el Banco Central del Ecuador, en el último trimestre de 2018, la economía ecuatoriana registró un crecimiento de 0,8% frente a igual período de 2017. Con este resultado, el más

bajo desde finales de 2016, el crecimiento durante todo el año pasado fue de 1,4%, un punto porcentual menos que en 2017. Esta desaceleración se refleja en casi todos los componentes del PIB por el enfoque del gasto. Por su peso en la economía, destaca la desaceleración del consumo de los hogares, cuyo crecimiento bajó de 3,7% en 2017 a 2,7% en 2018. Otros componentes del PIB que redujeron sensiblemente su tasa de crecimiento fueron la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF, que se refiere a la inversión física, principalmente en construcción y en maquinaria y equipo) y las importaciones. En el caso de la FBKF la tasa de crecimiento pasó de 5,3% en 2017 a 2,1% en 2018, lo que en buena parte se explica por el fuerte ajuste en el gasto de capital que llevó adelante el Gobierno Central el año pasado. En el caso de las importaciones (de bienes y servicios), la tasa de crecimiento habría caído a la mitad: de 12,2% en 2017 a 5,8% en 2018. Según el BCE, en el último trimestre del año pasado las importaciones (medidas en volumen) crecieron apenas 2,5%. Este dato llama la atención ya que, según el mismo Central, en el último trimestre del año pasado las importaciones sólo de bienes crecieron (también en volumen) 12,9%, es decir, que para llegar a la baja tasa presentada para las importaciones totales se tendría que haber producido un desplome en las importaciones de servicios. Cabe recordar que las cifras que el Central publicó son provisionales, por lo que se pueden dar revisiones en los próximos boletines (de hecho, esa ha sido la costumbre en los últimos años). En todo caso, si el crecimiento de las importaciones en 2018 termina siendo mayor al reportado inicialmente por el Central (y todos los demás componentes no muestran cambios), entonces el crecimiento de la economía en su conjunto habría sido incluso menor, ya que contablemente un alto crecimiento de las importaciones (que afecta a las exportaciones netas) impacta negativamente en el resultado del PIB global.

### **3.- Comportamiento laboral**

Según las cifras que publicó el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), entre marzo de 2018 e igual mes de este año, la tasa de empleo adecuado (que corresponde a las personas que trabajan la jornada legal de 40 horas a la semana y tienen ingresos no menores al salario mínimo o que, cumpliendo con la condición de los ingresos, trabajan menos de 40 horas porque no quieren trabajar más) pasó de 41,1% a 37,9% de la población económicamente activa (PEA) a nivel nacional. En valores absolutos esa reducción significó una destrucción de 260.000 empleos adecuados en un año. Esa dinámica, que va de la mano con la desaceleración económica derivada de la corrección fiscal y el desequilibrio externo (la pérdida de competitividad que hace que las importaciones de bienes y servicios crezcan mucho más que las exportaciones) se dio tanto en las zonas urbanas del país como en las rurales. En las primeras la tasa de empleo adecuado cayó de 50,1% a 47%, mientras que a nivel rural la tasa pasó de 23,1% a 20,2%, siempre entre marzo de 2018 e igual mes de 2019.

A nivel nacional, la caída del empleo adecuado tuvo como contracara al aumento del empleo inadecuado, que en marzo de 2019 representó ya el 56,9% de la PEA. Puntualmente el crecimiento del empleo inadecuado se explica por un aumento en el "otro empleo no pleno" (es decir, personas que ganan menos que el salario mínimo y trabajan menos que la jornada legal pero no tienen deseos o disponibilidad de trabajar más), mientras que el subempleo y el empleo no remunerado no mostraron variaciones estadísticamente significativas. Tampoco la informalidad (entendida como el porcentaje de las personas con empleo que trabajan en una empresa o emprendimiento personal que no tiene RUC) mostró una variación estadísticamente significativa (es decir, se mantuvo relativamente estable entre marzo de 2018 y marzo de 2019). Pero esto está lejos de ser una buena noticia, ya que ese indicador, que pone en evidencia la dificultad de muchos trabajadores para vincularse con el sector formal, se mantiene en niveles apenas inferiores al 50% del total de las personas con algún tipo de empleo.

En el mismo sentido, el mes pasado apenas el 29,2% de las personas con empleo estaban afiliadas al IESS, a las que se podría sumar el 12,2% con otros seguros (seguro campesino, ISSFA, ISSPOL, seguros privados, entre otros). Eso implica que el 58,6% de los empleados no están cubiertos por ningún tipo de seguro, lo que los deja en una situación muy vulnerable ante la posibilidad de sufrir un accidente o enfermedad grave. Al igual que la elevada informalidad (que en la definición del INEC no incluye a todos los trabajadores informales, ya que también puede haber casos de personas que trabajan en empresas con RUC pero que no están registrados en la nómina), el bajo porcentaje de trabajadores con cobertura de la seguridad social deja en evidencia la necesidad de revisar la normativa laboral, a fin de facilitar la vinculación de los trabajadores a empresas formales. Más aun en un contexto, como el actual, en el que la corrección de la situación fiscal demanda el recorte de puestos de trabajo en el sector público

Finalmente, el reporte del INEC muestra que el ingreso promedio de los trabajadores (expresado en dólares de diciembre de 2007) cayó en más del 6% entre marzo de 2018 e igual mes de este año. Tomando en cuenta que la tasa de inflación anual de marzo fue de -0,1%, ese deterioro en el poder adquisitivo de los salarios no se puede adjudicar a un aumento en los precios al consumidor. La explicación, entonces, parece estar en la disposición de los trabajadores para aceptar un sueldo más bajo, ante la evidente dificultad para encontrar empleo. Si bien una reducción en el salario promedio puede ayudar a que el país vaya recuperando algo de la competitividad perdida (siempre y cuando los empresarios no quieran "apropiarse" de ese margen aumentando sus ganancias), ese proceso debería estar acompañado por una flexibilización de la normativa laboral que permita que los trabajadores (algunos de ellos con jornadas parciales o contratos a plazo fijo, por ejemplo) puedan asegurar derechos mínimos (afiliación al IESS o salario mínimo por hora) vinculándose a empresas del sector formal.

## B. SITUACION FINANCIERA

A continuación se permite ilustrar la situación financiera de ELECTROLEG S.A., comparativamente entre los años terminados el 31 de diciembre de 2018 y 2017, expresado en USD:

<b>ELECTROLEG S.A.</b>					
<b>ESTADO DE SITUACION FINANCIERA</b>	<b>31/12/18</b>	<b>31/12/17</b>	<b>VARIACIONES</b>	<b>%</b>	
					100
<b>ACTIVOS</b>					
Activo Corriente	25.235.652	26.357.092	(1.121.440)		(4)
Activo No Corriente	10.410.691	8.630.767	1.779.924		21
<b>TOTAL ACTIVOS</b>	<b>35.646.343</b>	<b>34.987.859</b>	<b>658.484</b>		<b>2</b>
<b>PASIVOS</b>					
Pasivo Corriente	13.925.841	14.414.298	(488.457)		(4)
Pasivo a Largo Plazo	2.367.290	2.386.212	(18.922)		(1)
<b>TOTAL PASIVOS</b>	<b>16.293.131</b>	<b>16.800.510</b>	<b>(507.379)</b>		<b>(3)</b>
<b>PATRIMONIO</b>	<b>19.353.212</b>	<b>18.187.349</b>	<b>1.165.863</b>		<b>6</b>
<b>TOTAL PASIVOS Y PATRIMONIO</b>	<b>35.646.343</b>	<b>34.987.859</b>	<b>658.484</b>		<b>2</b>

Los activos totales de la Empresa se han incrementado en USD 782.677, siendo el más significativo el activo no corriente, con USD 2.052.964, evidenciándose una disminución del activo corriente, en el orden de USD 1.271.287. Por otro lado, las obligaciones han disminuido en un 7%, al comparar el año 2018 frente al 2017, fundamentalmente por el decremento del pasivo corriente, lo que significa que el incremento de los activos está financiado por el 71.67% del total de los proveedores y por préstamos externos.

El capital de trabajo de la empresa en el año 2017 fue de USD 11,943 (en millones) mientras que en el 2018 fue de USD 11,665 (en millones). La Cía., mantiene recursos para afrontar sus obligaciones para con terceros en el orden de 1,86%, (índice de liquidez).

Al 31 de diciembre del 2018, el patrimonio de los accionistas asciende a USD 35.769 (en millones), lo que significa, el 2 % superior al patrimonio del 2017.

### 3. RESULTADOS

ESTADO DE RESULTADOS	2018	%	2017	%	VARIACION
Ventas Netas	36.071.940	100	33.439.170	100	-
Costo de Ventas	28.760.906	80	26.380.940	79	1
Utilidad Bruta	7.311.034	20	7.058.230	21	(1)
Gastos de Ventas	2.073.777	6	1.835.857	5	0
Gastos Administrativos	2.144.585	6	1.941.355	6	0
Gastos Financieros	862.031	2	815.498	2	(0)
TOTAL GASTOS OPERACIONALES	5.080.393	14	4.592.710	14	0
UTILIDAD OPERACIONAL	2.230.641	6	2.465.520	7	(1)
Otros Ingresos	153728	0	305.968	1	(0)
Otros Egresos	416653	1	203.907	1	1
Utilidad del Ejercicio	1.967.716	5	2.567.581	8	(2)
Participación Trabajadores	295157		385.137	1	(1)
Impuesto a la Renta	522303		513.883	2	(2)
UTILIDAD NETA	1.150.256	3	1.668.561	5	(2)

Es evidente que la situación económica del País ha sido uno de los causales fundamentales para que las ventas de los productos que comercializa nuestra empresa, no se hayan incrementado significativamente, sin embargo, de lo cual la utilidad bruta se ha mantenido en el 20%. Los Gastos Operacionales se mantienen más o menos en el 14%. La utilidad neta del ejercicio esta alrededor del USD 1.150.256.

La actual Administración confirma el cumplimiento de los objetivos planteados al inicio del 2018, así como las disposiciones de la Junta de Accionistas.

La Gerencia plantea a la Junta General de Accionistas, que las utilidades netas, pasen a constituir parte de las utilidades retenidas, hasta que exista suficiente liquidez.

Para el 2019, nuestras metas serán alcanzar los niveles de ventas y costos proyectados, la excelencia en el servicio, y lograr seguir captando un mayor porcentaje del mercado.

Mi agradecimiento a todos los colaboradores de ELECTROLEG S.A., que han hecho posible que nuestra empresa se poseione entre las 200 más grandes del País.

Gracias por su confiar en esta administración.

Los estados financieros debidamente auditados, están a su entera disposición.



**Ing. Mario Jordán Gallino**  
**GERENTE GENERAL**

Guayaquil, Abril 29 de 2019